

Síntesis del ensayo ganador del Primer Lugar

Título:

Elección 2010. Segunda alternancia en Sinaloa. ¿Realineamiento electoral?, y gobiernos divididos.

Pseudónimo: Libertad.

En su trabajo, la autora afirma, que en Sinaloa la alternancia en el poder se ha presentado dos veces, la primera fue cuando el C. Rodolfo T. Loaiza logra obtener la gubernatura del estado y después de setenta años, se instala un gobierno dividido, con un partido diferente al hegemónico.

Sinaloa, agrega la autora, se encuentra en una etapa de consolidación democrática, donde el que fuese el partido hegemónico pasó a ser un partido predominante.

Aunque en el proceso electoral local de 1998 se presentó un tripartidismo con la votación obtenida por el PRD, en las elecciones locales de 2004 se presentó una elección cerrada, con una competitividad muy alta en Sinaloa, donde las dos fuerzas representativas del sistema de partidos en Sinaloa, fueron el PRI y el PAN, afirma la autora, y que ello explica los resultados de las elecciones locales 2010 y el inicio de un probable realineamiento de fuerzas políticas.

En el 2010, se da una alternancia y el porcentaje más alto de votación en la historia de Sinaloa, esto, según la autora, obedece a factores coyunturales como un candidato, la situación económica o los escándalos de corrupción.

La autora en su ensayo presenta una tipología de las elecciones, ubicando a la elección de la alternancia como una elección desviada, con respecto a la alineación priista iniciada en 1980; y que según la teoría de realineamiento electoral, la alternancia en Sinaloa, podría considerarse como

un realineamiento. Sin embargo, asevera la autora, que de acuerdo a dicha teoría puede ser que no sólo se trate de cambios coyunturales efímeros, sin un replanteamiento de las formas de participación de los sectores sociales, los mecanismos de representación de intereses y los indicadores de cambio en materia de políticas públicas.

Los resultados de 2010, agrega la autora, parecen haber dado fin a la era electoral priista y dar paso a un reacomodo en la distribución del poder en la entidad. Aunque, es prematuro emitir conclusiones al respecto, ya que dicho cambio en los patrones de comportamiento electoral, sólo se ha registrado en la elección de 2010.

Asegura la autora, que el pasado proceso electoral, podría significar el inicio de un proceso de largo plazo y que la alternancia llegó acompañada de un reacomodo inmediato de fuerzas políticas, es decir, un gobierno dividido; en el cual el nuevo gobernador deberá formar alianzas parlamentarias, mediante el reparto de incentivos y recompensas que faciliten la creación de consensos, para lograr la gobernabilidad sin una mayoría en el Congreso local que lo respalde, como ocurría en los regímenes priistas.

Sin embargo, afirma la autora, que dependiendo de la coyuntura política por la que atraviese la entidad, los bloques conformados por las dos coaliciones, se irán reestructurando de acuerdo a las negociaciones de las alianzas partidistas y/o unitarias.